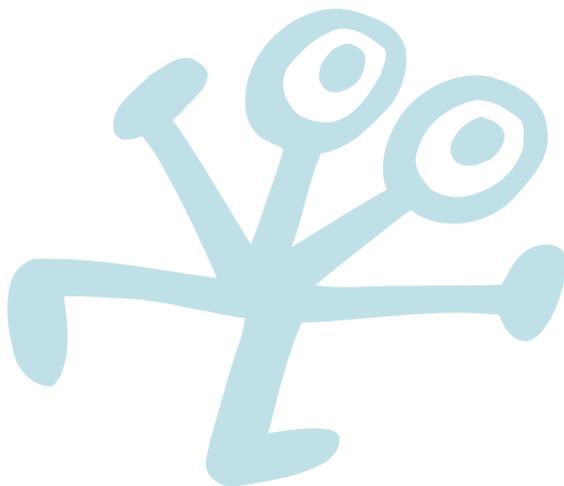


La población extranjera en los grandes países europeos



Crecimiento demográfico e inmigración en Europa

Origen socioeconómico de la población extranjera

Edad de los extranjeros y tasas de dependencia

El nivel educativo y los estudiantes internacionales

Acceso al empleo y tipo de ocupación de los extranjeros

Las remesas y la cuenta corriente de España

en este número

El objetivo de este número de Capital Humano es ofrecer una visión de la población extranjera asentada en la Unión Europea, prestando especial atención a los cinco países comunitarios más poblados: Alemania, Francia, Italia, Reino Unido y España. A lo largo del cuaderno se abordan aspectos demográficos como la edad y la región de origen de los extranjeros, y su participación en la educación y el empleo, lo que permite poner en perspectiva los análisis a nivel nacional ofrecidos en números anteriores de esta serie.

A partir de la Radiografía de las Migraciones (Fundación Bancaja-Ivie) y las fuentes de datos en que se basa aquella, se ilustran marcadas diferencias en la procedencia de los extranjeros asentados en los distintos países europeos. Los extranjeros comparten su desventaja respecto a los nativos en términos del acceso al empleo, pese a que en ocasiones se hallan más cualificados que los segundos. La última página muestra cómo han aumentado los envíos de remesas desde España a lo largo de los últimos quince años.

Índice detallado

Crecimiento demográfico e inmigración en Europa

Francia y Alemania recibieron importantes flujos de inmigración en los años sesenta y setenta

Pág. 3

Origen socioeconómico de la población extranjera

Cuatro de cada diez extranjeros residentes en España procede de algún país de la UE-27

Pág. 4

Edad de los extranjeros y tasas de dependencia

En los cinco grandes países comunitarios, los extranjeros son más jóvenes que los nativos

Pág. 5

El nivel educativo y los estudiantes internacionales

Los extranjeros residentes en Reino Unido presentan cualificaciones superiores a los nativos

Pág. 6

Acceso al empleo y tipo de ocupación de los extranjeros

La tasa de paro de los extranjeros supera la de los nativos en todos los países de la UE-15

Pág. 7

Las remesas y la cuenta corriente de España

Desde 2004, las remesas enviadas al exterior superan el importe de las recibidas en España

Pág. 8

Últimos títulos publicados

Capital humano y empleo en los sectores productivos

n.º 129

Capital humano y empleo en las regiones españolas

n.º 128

La población extranjera en España. Diferencias de género

n.º 127

Para ampliar la información sobre los datos de este cuaderno: [Radiografía de las Migraciones](#)

Depósito Legal: V-2443-2010

Francia y Alemania recibieron importantes flujos de inmigración en los años sesenta y setenta

En cambio, España se convirtió en un destino destacado a finales del siglo XX

Los flujos migratorios con destino a Europa constituyen en la actualidad la principal fuente de crecimiento demográfico de la Unión Europea, en un contexto en el que las tasas de natalidad de la población nativa han descendido notablemente en las últimas décadas.

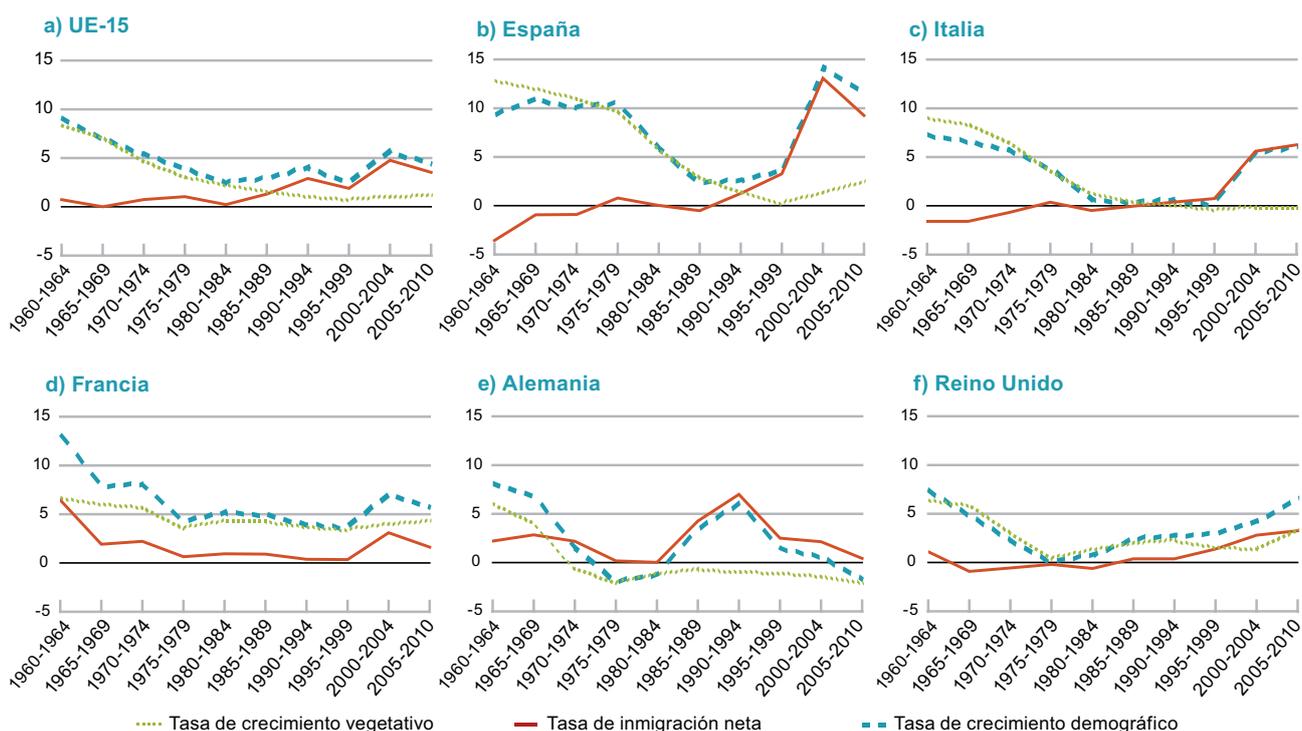
Sin embargo, esto no siempre ha sido así, y hasta mediados de los ochenta la elevada natalidad era la principal impulsora del crecimiento poblacional. El **gráfico 1** recoge la evolución a lo largo del último medio siglo de las tasas de crecimiento demográfico de la UE-15 y los cinco mayores países de la Unión Europea, detallándose la evolución de sus dos componentes básicos: la tasa de crecimiento vegetativo, es decir, el saldo de nacimientos menos defunciones expresado como porcentaje de la población total; y la tasa de inmigración neta, es decir, la inmigración menos la emigración como porcentaje de la población total.

Como puede observarse en el **gráfico 1a**, a principios de los sesenta el crecimiento vegetativo en el conjunto de la UE-15 era muy rápido, superior al 8%

anual, y explicaba prácticamente la totalidad del crecimiento demográfico. Sin embargo, en las sucesivas décadas el ritmo de crecimiento vegetativo descendió fuertemente, mientras que saldos migratorios positivos y cada vez más cuantiosos tomaron el relevo como impulsores del crecimiento de la población.

En España, la década de los sesenta también se caracteriza por un rápido crecimiento demográfico, impulsado por tasas de natalidad que superan con creces las de mortalidad. Y al inicio del periodo se observa, además, una balanza migratoria negativa, explicada en gran medida por la intensa emigración española hacia Europa Occidental, motivada por la búsqueda de mejores oportunidades laborales. Esta circunstancia también se da en Italia. La emigración desde el sur de Europa tiene su contrapartida en los países receptores de estos flujos, como Alemania y Francia, que muestran saldos migratorios positivos desde mediados del siglo XX. En los últimos años, en cambio, España ha sido el país de la Unión Europea que ha recibido los flujos de inmigración más cuantiosos.

Gráfico 1. Tasas anuales de crecimiento vegetativo e inmigración neta. Medias quinquenales. Porcentaje



Fuente: Eurostat y elaboración propia

Cuatro de cada diez extranjeros residentes en España procede de algún país de la UE-27

Cerca del 40% procede de países de renta media, en particular de América Latina

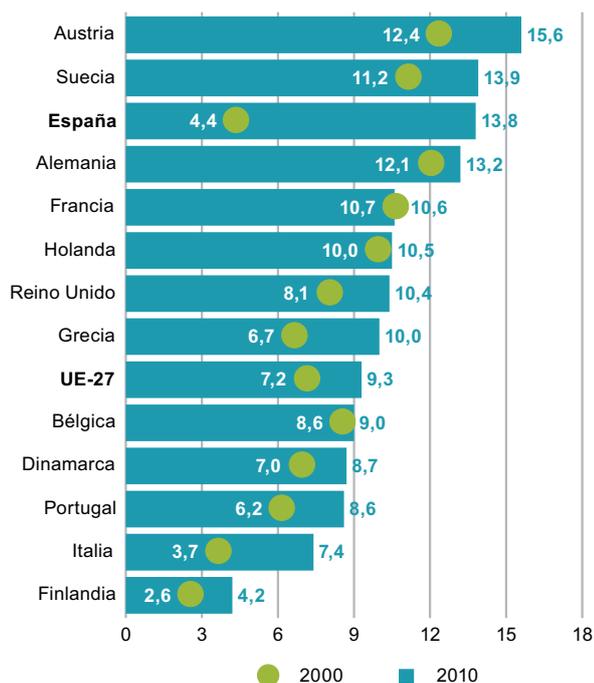
En poco tiempo, España se ha convertido en uno de los países europeos con un mayor porcentaje de extranjeros, un fenómeno íntimamente ligado al avance en materia de desarrollo económico que ha convertido al país en un atractivo destino de la migración económica. Debe anotarse, no obstante, que la crisis económica y el elevado desempleo actual de España han provocado una fuerte moderación de los flujos de entrada de extranjeros.

En el año 2000, solo un 4,4% de la población residente en España era extranjera, frente a un 12,4% en Austria, un 12,1% en Alemania o un 10,7% en Francia (gráfico 2). Por otro lado, los extranjeros residentes en Italia solo representaban el 3,7% de su población, y en Finlandia tan solo el 2,6%. A lo largo de la siguiente década se produce una espectacular aceleración de los flujos de entrada a España, de modo que en 2010 un 13,8% de la población residente es extranjera. Este porcentaje sitúa a España como el cuarto país con una mayor proporción de extranjeros, tras Luxemburgo (con un 34,2%, no recogido en el gráfico), Austria (15,6%) y Suecia (13,9%), colocándose por encima de otros

grandes receptores como Alemania (13,2%), Francia (10,6%) u Holanda (10,5%).

Junto a estas marcadas diferencias en el peso de la población extranjera se advierten, también, grandes contrastes en la composición de los extranjeros según el área socioeconómica de procedencia (gráfico 3). En Luxemburgo, Irlanda, Bélgica y Suecia, más de la mitad de los extranjeros procede de otro país de la UE-27 o alguno de los cuatro países adscritos al Acuerdo Europeo de Libre Comercio (EFTA, por sus siglas en inglés). En Suecia también tenían un elevado peso los extranjeros procedentes de países poco desarrollados (una quinta de los extranjeros). En España, los originarios de otros países de la UE-27 o la EFTA representan el 42% del total de extranjeros, y tras estos destacan los países no comunitarios de ingresos medios (38,8%), en su mayoría latinoamericanos. La presencia de habitantes procedentes de alguno de los países candidatos a la UE es casi inapreciable en España, mientras que en Alemania y Austria constituye entre una cuarta y una quinta parte de los extranjeros.

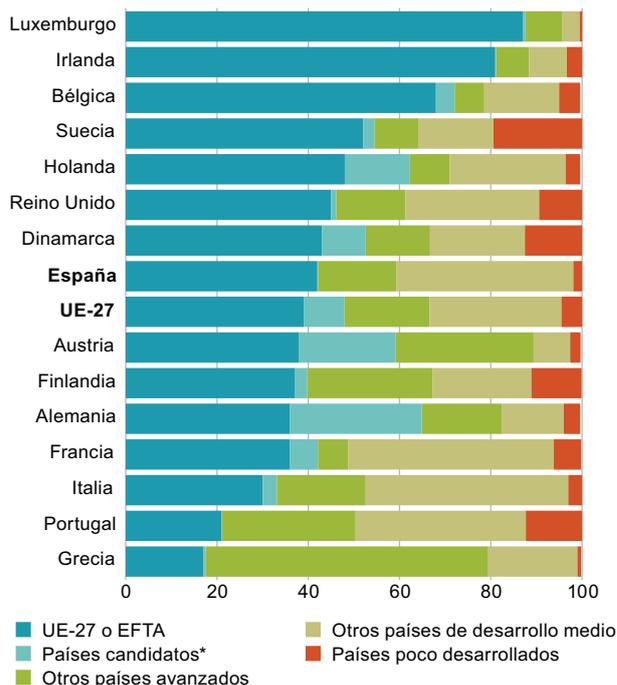
Gráfico 2. Porcentaje de residentes extranjeros. 2000 y 2010



Nota: Los porcentajes de Luxemburgo ascienden a 32,3% en 2000 y 34,2% en 2010

Fuente: Banco Mundial y elaboración propia

Gráfico 3. Distribución de la población extranjera por área socioeconómica de origen. 2010. Porcentaje



* Países candidatos: Croacia, Macedonia y Turquía

Fuente: Eurostat y elaboración propia

Edad de los extranjeros y tasas de dependencia

En los cinco grandes países comunitarios, los extranjeros son más jóvenes que los nativos

Pese a ello, a largo plazo las tasas de dependencia aumentarán con intensidad

El **gráfico 4** ofrece un resumen de la estructura por edades de la población de 15 y más años en los grandes países europeos analizados (16 y más años en el caso de España), diferenciando entre la población nativa y extranjera. En los cinco países analizados, la cohorte central (de 25 a 64 años) es la más cuantiosa, representando el 60-65% de la población nativa. La cohorte de 65 y más años constituye alrededor de una quinta parte de la población. Por su parte, las poblaciones extranjeras son notablemente más jóvenes, concentrándose alrededor del 75% de la población en la cohorte de 25 a 64 años. Este contraste es especialmente acentuado en España e Italia, los países de más reciente inmigración.

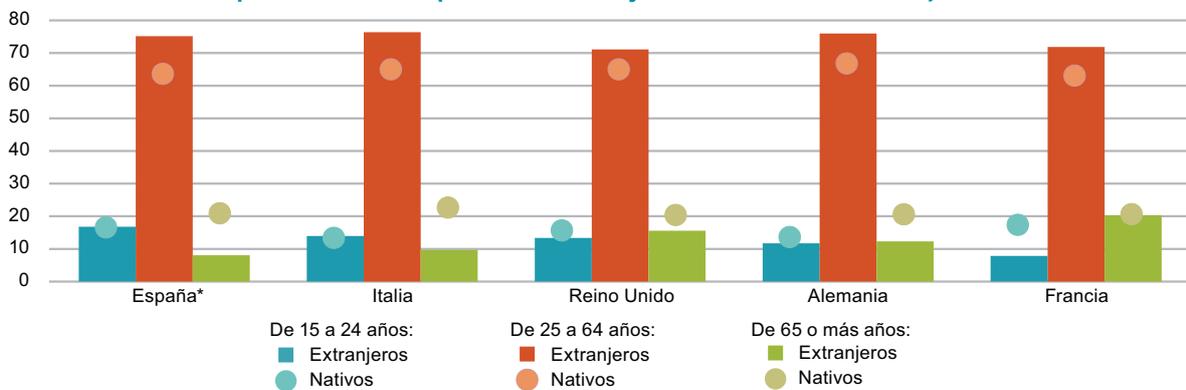
El progresivo envejecimiento de las sociedades occidentales supone un reto de gran calado para la sostenibilidad de los Estados del bienestar modernos. En este contexto, la llegada de extranjeros en edades intermedias constituye un alivio sustancial —si bien tempo-

ral— de la presión de los sistemas fiscales europeos, al inducir aumentos en el número de trabajadores disponibles por cada jubilado o persona dependiente. De acuerdo con la OCDE, la tasa de dependencia puede definirse como el cociente del número de habitantes con menos de 20 y más de 64 años sobre la población de entre 20 y 64 años. Considerando a los cinco grandes países europeos, España era, en 1980, el país con una mayor tasa de dependencia, del 84,3%. A partir de entonces dicho valor inició una senda descendente, especialmente intensa a partir de los noventa gracias a la inmigración, y en 2005 España lograba el valor más bajo de los cinco países, del 57,6%. Sin embargo, y tal como se ilustra en las proyecciones del **gráfico 5**, la trayectoria de la tasa de dependencia cambió de nuevo a mediados de la pasada década, y en los cinco países se prevén incrementos continuados a lo largo de los próximos decenios.

Bancaja

Bancaja

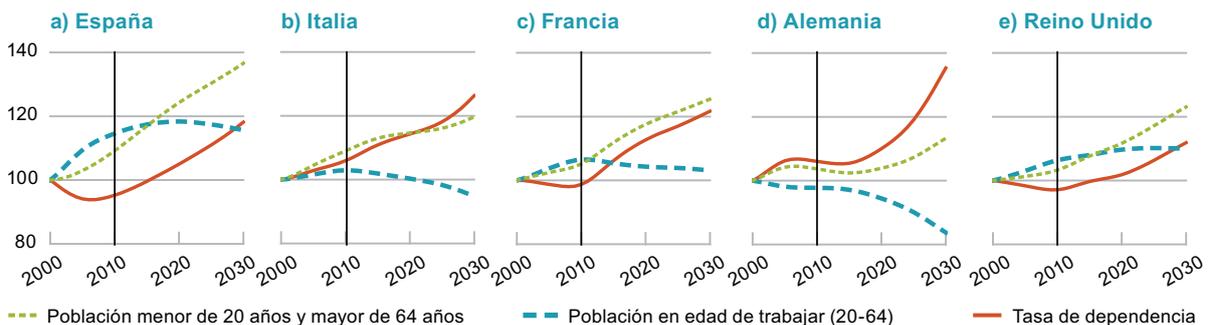
Gráfico 4 . Distribución por edades de la población de 15 y más años. 2010. Porcentaje



* La población de referencia para España es la de 16 y más años

Fuente: Eurostat y elaboración propia

Gráfico 5. Proyección de las tasas de dependencia*. 2000 = 100



* Población de menos de 19 años y más de 64 años como porcentaje de la población entre 15 y 64 años

Fuente: OCDE, International Migration Outlook 2010

Los extranjeros residentes en Reino Unido presentan cualificaciones superiores a los nativos

También sucede así en España, al contrario de lo ocurrido en Francia y Alemania

La competencia laboral que los extranjeros representan para los nativos depende del nivel educativo alcanzado, pero también de factores institucionales y culturales como el reconocimiento de las acreditaciones académicas o el dominio de la lengua y las convenciones sociales.

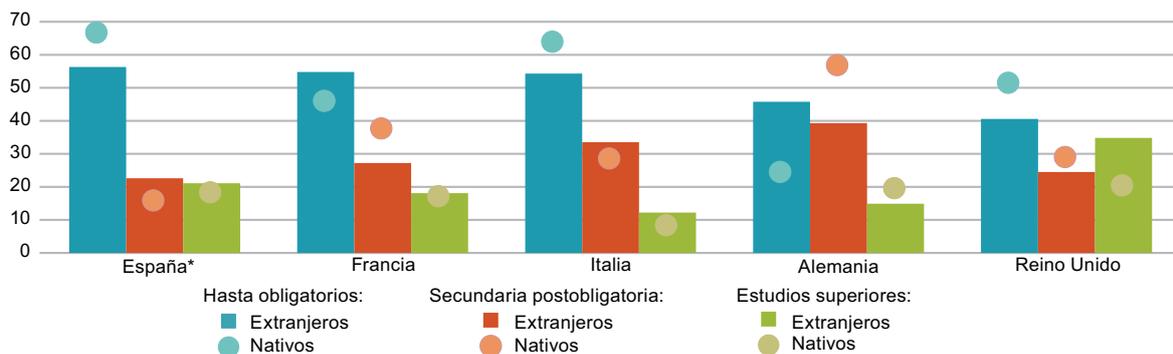
El **gráfico 6** muestra que el nivel educativo de los extranjeros de 16 y más años residentes en España es ligeramente superior al de los nativos. En 2010, un 66,4% de los españoles disponía, como máximo, de estudios secundarios obligatorios. Entre los extranjeros, este porcentaje era diez puntos inferior, y había una mayor proporción de extranjeros en los niveles de secundaria postobligatoria y estudios superiores. En este nivel más elevado había más nativos con estudios universitarios, pero menos con títulos superiores de formación profesional.

En Italia se daba una situación muy similar a la de España, mientras que en Francia había más extranjeros en el nivel inferior de estudios. También sucedía así en Alemania, donde la diferencia entre el nivel edu-

cativo de nativos y extranjeros era muy amplia. Frente a un 24,2% de nativos en el nivel de estudios obligatorios, un 45,8% de los extranjeros se hallaba en este peldaño. Una situación que contrasta con la de Reino Unido, donde los extranjeros disponían de cualificaciones notablemente más elevadas que los nativos.

En los últimos años, numerosos países avanzados han adoptado políticas destinadas a atraer estudiantes altamente cualificados, con el objetivo de aprovechar este capital humano en los mercados de trabajo de los países de acogida. La proporción de estudiantes internacionales en educación terciaria ha aumentado entre 2000 y 2009 en los cinco países analizados, así como en el conjunto de la UE-27 (**gráfico 7**). Este incremento se ha nutrido, sobre todo, de estudiantes extraeuropeos, que en España representan el 56% de todos los estudiantes extranjeros en educación terciaria. Junto a los procedentes de Europa, los estudiantes internacionales representaban en 2009 el 3,2% del total de estudiantes de educación terciaria en España, frente al 0,9% en el año 2000.

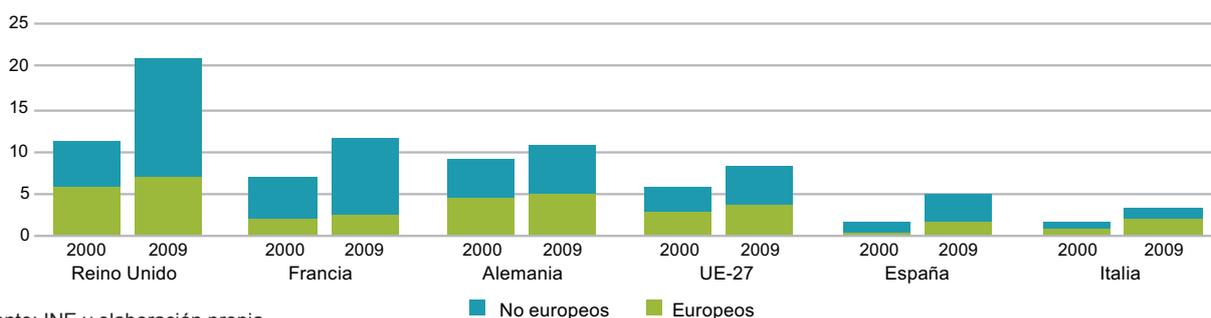
Gráfico 6. Distribución de la población de 15 y más años por nivel de estudios. 2010. Porcentaje



* La población de referencia para España es la de 16 y más años

Fuente: Eurostat y elaboración propia

Gráfico 7. Proporción de estudiantes internacionales en educación terciaria. 2009. Porcentaje



Fuente: INE y elaboración propia

La tasa de paro de los extranjeros supera la de los nativos en todos los países de la UE-15

Los extranjeros ocupan puestos menos cualificados que los nativos en España, Italia, Francia y Alemania

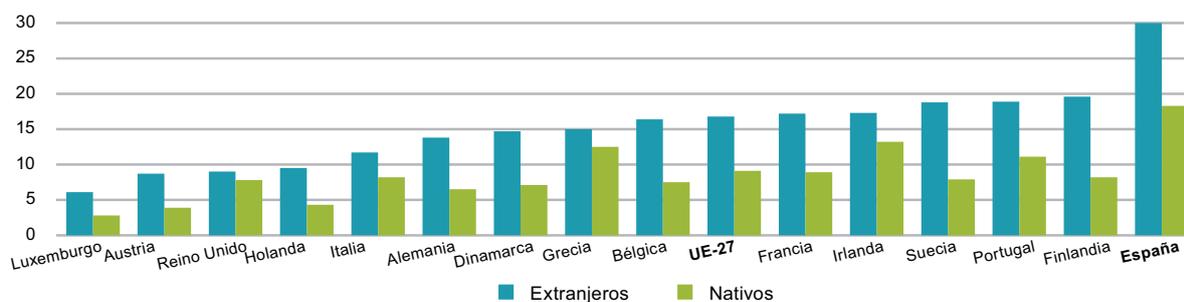
En el cuaderno n.º 125, *La población extranjera en el mercado de trabajo español*, se constató que los extranjeros se enfrentan a dificultades añadidas para hallar un empleo y aprovechar plenamente su capital humano. Se comprobó que, en España, los extranjeros sufren niveles de paro muy superiores, presentan mayores tasas de temporalidad en la contratación y sufren un mayor desajuste entre el capital humano adquirido y el demandado por los puestos de trabajo a los que acceden. Estas desventajas se atenúan a medida que el extranjero lleva más tiempo residiendo en el país de acogida, pero suelen persistir en mayor o menor grado.

En 2010, la tasa de paro de los trabajadores nativos españoles ascendía al 18,3%, frente al 30,2% entre los extranjeros. Las tasas de ambos colectivos eran las más elevadas entre los países de la UE-15 (**gráfico 8**), y la brecha entre ellos era una de las más grandes, pero la desventaja de los extranjeros también era muy marcada en países como Finlandia o Suecia. Allí, las tasas de paro de los extranjeros, de alrededor del 19%, duplicaban las de los nativos. Las desventajas más reduci-

das se observaban en Reino Unido y Grecia, con tasas de paro de los extranjeros del 9% y el 15%, respectivamente.

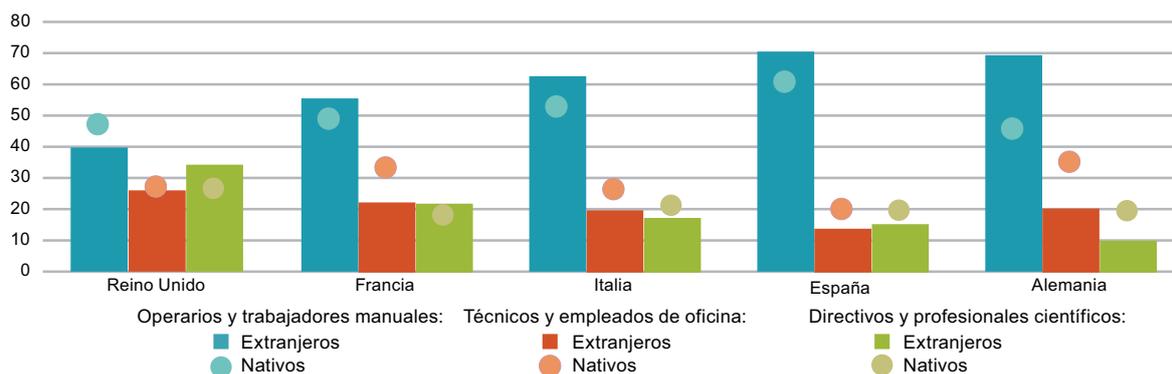
Es interesante observar en qué tipo de tareas se ocupan los trabajadores extranjeros, comparando su distribución con la de los nativos. En el **gráfico 9** se muestra esta información en función de tres grandes categorías, basadas en la Clasificación Internacional Uniforme de Ocupaciones (ISCO88). La distribución ocupacional de los nativos difiere ampliamente entre países, a causa de la dispar intensidad de uso de capital humano en el sistema productivo. Atendiendo a las diferencias entre nativos y extranjeros pueden advertirse tres grupos. Reino Unido es el único de estos países donde los extranjeros ocupan puestos más cualificados que los nativos, en parte debido a unas políticas migratorias más selectivas. En el otro extremo, los extranjeros que trabajan en Alemania ocupan posiciones notablemente menos cualificadas que los nativos. Finalmente, en Francia, Italia y España los extranjeros ocupan puestos sensiblemente menos cualificados.

Gráfico 8. Tasas de paro de nativos y extranjeros en 2010. Países UE-15 y media UE-27. Porcentaje



Fuente: Eurostat

Gráfico 9. Distribución de la población ocupada por tipo de ocupación. 2010. Porcentaje



Fuente: OCDE, *A Profile of Immigrant Populations in the 21st Century* (2010)

Desde 2004, las remesas enviadas al exterior superan el importe de las recibidas en España

Los países latinoamericanos son los principales receptores de las remesas enviadas desde España

Las remesas que los trabajadores emigrados envían a sus hogares en los países en desarrollo ascienden a un valor que actualmente triplica el importe que reciben en concepto de ayuda económica. De este modo, las remesas constituyen una fuente de ingresos importantísima para muchas familias, y a nivel agregado son una fuente de divisas muy relevante para las economías en vías de desarrollo.

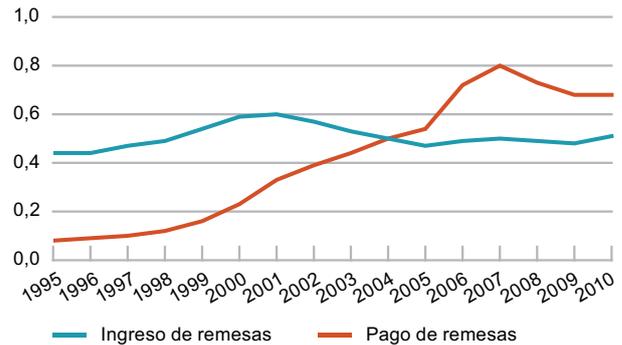
En España, el importe de las remesas enviadas al extranjero por parte de los trabajadores inmigrantes ha aumentado rápidamente en los últimos quince años (**gráfico 10**), a medida que crecía el número de extranjeros residentes en España. Expresados como porcentaje del PIB de España, los pagos de remesas han pasado de menos del 0,1% en 1995 al 0,7% en 2010. Por su parte, los ingresos de remesas, enviadas desde el exterior y recibidos por hogares españoles, se han mantenido relativamente estables en torno al 0,5% del PIB. Desde 2004 los pagos de remesas superan los ingresos de remesas.

Las remesas constituyen una partida muy relevante de la cuenta corriente de España, que registra los ingresos y pagos transfronterizos resultantes del comercio internacional, los derivados de intereses y dividendos, y los procedentes de transferencias como la ayuda económica y las remesas.

España fue tradicionalmente un país receptor neto de remesas, una circunstancia que en ocasiones ayudó a cubrir buena parte de los déficits comerciales históricos de España (es decir, ayudó a financiar el exceso de importaciones sobre exportaciones). Sin embargo, en la actualidad los pagos de remesas superan los ingresos por este concepto, de modo que el saldo negativo de remesas agrava el déficit por cuenta corriente de España. En 2010, dicho déficit ascendía al -4,6% del PIB, y -0,7 puntos se debían al pago de remesas (**gráfico 11**). No obstante, considerando los ingresos de remesas, el saldo neto de remesas solo suponía -0,17 puntos porcentuales del déficit.

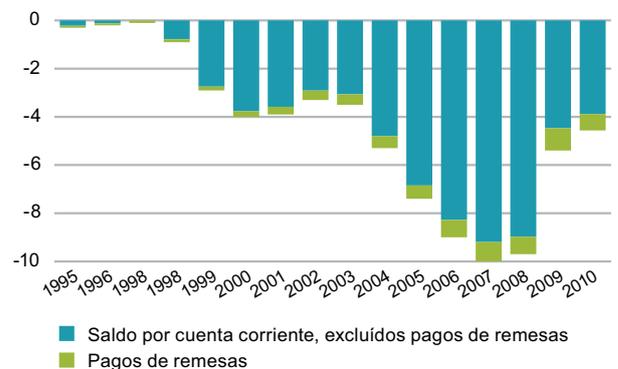
En 2010, Colombia era el mayor receptor de remesas desde España, concentrando el 17,9% del total de remesas enviadas (**gráfico 12**). Con destino a continentes distintos de América Latina destacan Rumania (5,3%), Marruecos (4,1%) y China (3,5%). En general, los extranjeros latinoamericanos envían más remesas que aquellos de otras procedencias, como denota su mayor peso en los envíos de remesas que en el conjunto de la población extranjera residente en España.

Gráfico 10. Pago e ingreso de remesas en España como porcentaje del PIB. 2000-2010



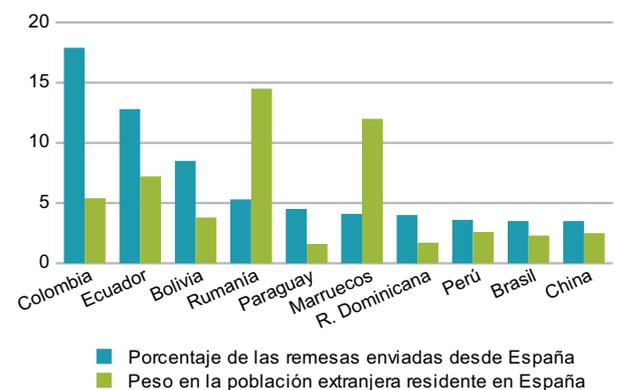
Fuente: Banco de España y elaboración propia

Gráfico 11. Los pagos de remesas en el saldo por cuenta corriente de España. Porcentaje del PIB. 1995-2010



Fuente: Banco de España y elaboración propia

Gráfico 12. Principales destinos de las remesas y peso de cada país en la población extranjera residente en España. Porcentaje



Fuente: Banco de España y Padrón Municipal